

Disertaciones ontológicas: descolonizar al ser resignificando y direccionando nuestros quehaceres intelectuales con los saberes ancestrales*

Ontological dissertations: decolonizing the self by re-signifying and directing our intellectual endeavors with ancestral knowledge

Dissertações ontológicas: descolonizar o eu, re-significando e dirigindo nosso trabalho intelectual com conhecimentos ancestrais

Viviana Banguero Camacho

Investigadora del grupo Colectivo génesis en la línea de gestión, territorialidad y biodiversidad, con estudios en administración de empresas. Universidad Libre de Cali. Diplomado en metodología de la Investigación. Universidad Libre de Cali. Magíster en Educación. Universidad Católica de Manizales. Doctora en Antropología. Universidad del Cauca. post doctora en filosofía de la ciencia y sustentabilidad. Universidad Autónoma de Chapingo. México. Docente titular de carrera de la Universidad Libre Seccional Cali.

E-mail vbanguero@gmail.com, clarav.bangueroc@unilibre.edu.co.
orcid.org/0000-0002-4518-6799

Fecha de recepción: ABRIL 2 DE 2021

Fecha de aceptación: MAYO 30 DE 2021

Resumen

El presente artículo es una reflexión sobre lo que ahonda en la expresión pensar-nos en referencia de lo que estamos siendo en la perspectiva de ontologías del presente, en términos de saberes ancestrales¹, pero que son la raíz misma del saber que protege la vida y sus múltiples formas de ser y habitar el mundo. Se parte de la pregunta ¿Cuáles son las pervivencias y persistencias de lo ancestral en las prácticas agroalimentarias de vida campesina como ontologías de presente? Se trata de preocupaciones enmarcadas en la línea de investigación diferencias epistémicas y subjetividades ontológicas y trabajadas desde la recopilación y escucha de los relatos de vida de mujeres memoriosas de los modos de vida campesina, concentradas en tres referentes: lo epistemológico, lo metodológico y lo político, en términos de significaciones de sentido. Se llega a cierres aperturas en los que se afirma que las relaciones y tensiones que se presentan como conflictos socio-ambientales entre el policultivo heredado y el monocultivo instalado son consecuencia de un compartir espacios y actividades dentro de un mismo territorio, pero con intereses por la vida totalmente diferentes, por lo que una acción de un sistema de producción afecta con impactos múltiples tanto a pueblos ancestrales como a la vida misma y el medio ambiente, convocando con ello hacer teoría o “ciencia propia” desde América Latina.

Palabras Clave: Ontología, ancestralidad, sensibilidad etnográfica.

Abstract

This article is a reflection on what delves into the expression think-us in reference to what we are being in the perspective of ontologies of the present, in terms of ancestral knowledge, but which are the very root of the knowledge that protects life and its multiple ways of being and inhabiting the world. We start from the question: What are the survival and persistence of the ancestral in the agro-alimentary practices of peasant life as ontologies of the present? These concerns are framed in the research line epistemic differences and ontological subjectivities and worked from the compilation and listening to the life stories of women who remember the peasant ways of life, concentrated in three referents: epistemological, methodological and political, in terms of meanings of sense. We arrive at a closing opening in which it is affirmed that the relations and tensions that appear as socio-environmental conflicts between the inherited polyculture and the installed monoculture are a consequence of sharing spaces and activities within the same territory, but with totally different interests for life, so that an action of a production system affects with multiple impacts both ancestral peoples and life itself and the environment, thus summoning to make theory or “own science” from Latin America.

Keywords: Ontology; ancestry; ethnographic sensibility.

*Cómo citar: Banguero-Camacho, V. (2021). Disertaciones ontológicas: descolonizar al ser resignificando y direccionando nuestros quehaceres intelectuales con los saberes ancestrales. *Revista Criterio Libre Jurídico*, 18 (1), 60 - 75, e-7936. doi: 10.18041/1794-7200/clj.2021.v18n1.7936

¹Los ancestros se conciben en la oralidad como los parientes muertos que están en otro mundo, desde donde cuidan a sus descendientes. Lo ancestral no se piensa como una retrospectiva “el volver a atrás”, el pasado acontece en el presente.

Resumo

Este artículo es una reflexión sobre lo que se aprofunda en la expresión *think-us* en referencia a lo que estamos siendo en la perspectiva de las ontologías del presente, en términos de conocimiento ancestral, mas que son la propia raíz del conocimiento que protege a la vida y sus múltiples formas de ser e habitar el mundo. El punto de partida es la pregunta: ¿Cuáles son la sobrevivencia y la persistencia de los ancestros en las prácticas agroalimentarias de la vida campesina como ontologías del presente? Estas preocupaciones están enmarcadas en la línea de investigación de diferencias epistémicas y subjetividades ontológicas y trabajadas a partir de la compilación y escucha de las historias de vida de las mujeres que recuerdan modos de vida campesinos, concentrando en tres referencias: epistemológica, metodológica y política, en términos de significados de sentido. Llegamos a una conclusión y a una apertura en la que afirmamos que las relaciones y tensiones que se presentan como conflictos socioambientales entre la policultura heredada y la monocultura instalada son consecuencia del compartimiento de espacios y actividades dentro de un mismo territorio, mas con intereses totalmente diferentes en la vida, de modo que una acción de un sistema productivo afecta con múltiples impactos tanto a los pueblos ancestrales como a la propia vida y el medio ambiente, exigiendo así la creación de la teoría o "ciencia propia" de América Latina.

Palabras-clave: Ontología, ancestralidad, sensibilidad etnográfica.

Elementos del contexto

Las aberturas iniciales parten de que somos un producto histórico y social abordado en estos referentes como punto de partida: La lógica de apropiación capitalista de introducir la lógica mercantil de la esclavización de seres humanos -cosificados y la colonización del ser por la imposición evangelizadora sustentada en las razones constitutivas del proyecto civilizatorio moderno con pretensiones de homogenización cultural (Giraldo, Nieto y Sánchez, 2018). Los nodos problematizadores giran en torno a las concepciones de pervivencia de lo ancestral en las prácticas agroalimentarias de vida campesina; lo metódico en la persistencia de los saberes obligados como el hacer pensado en lo cotidiano; las significaciones de sentido de la historicidad expresada en la prosa del sembrar y el sembrado como acción política (Nieto, Giraldo y Vallejo, 2015).

El contexto histórico de esclavización y pos-esclavización nos lleva a pensar la colonización del ser en la condición de descendientes de esclavos libres. Los descendientes han salvado su existencia construyendo una sociedad perdida en su universo mítico, en narrativas de existencia en la memoria colectiva de matriz africana reconstruyen el fantasma de ese mundo perdido e irrecuperable, en una forma sensible de lo posible.

Estos saberes relegados persisten en existir, se expresan en diversas narrativas orales donde perviven; son saberes encarnados por mencionar alguno de ellos: los rituales de vida como la ombligada, la curandería, la partería, entre otros; los de muerte como el Gualí, Lumbalú, Chigualo, alabaos, el Bunde de angelito; actividades de laboreo como: bogar, pianguar, et, otros como los cantos y sonoridades de arrullos, bundes, berejú, patacore, chirimía, fugas o jugas, agua bajo, entre otros, ellos representan una relación armónica con el territorio, relación que, al igual como lo expresan Salazar Manrique, B., & Molina, V. (2017) es constante posible de expresión de identidad en el mismo ejercicio del relato y esto a su vez en la relación-expresión con el territorio.

El referente de lo espacial del lugar, donde habitan las mujeres memoriosas de modo de vida campesina, los lugares donde ocurrieron estas conversaciones corresponden a las veredas ubicadas en los municipios de Padilla, Guachené, Villa Rica y Puerto Tejada en el Departamento del Cauca-Colombia.

Intencionalidades del trayecto

Este trayecto discursivo intenta aportar a las discusiones contemporáneas de cómo pensar y escribir sin las estructuras académicas que constriñen, para acercarnos a otras formas de saber no académico, que nos permitan entender otras maneras de conocer; el otro asunto es la transcripción-traducción de lo oral a lo escrito en ese camino es necesario demarcar lo que se dice, su intencionalidad y acción; esto tiene algunas repercusiones en lo que implica publicar estos datos recopilados en campo como inéditos, a veces inauditos, de ciertas textualidades que emergen cuando nos relatamos en la conversación y al escucharnos; somos intervenidos por los otros e intervenimos a los otros. Esto son desafíos de carácter epistemológico, metodológico y político (Sánchez, Rosas y Giraldo, 2018; Sánchez, Giraldo y Nieto, 2018).

Lo epistemológico es un horizonte entretejido por las interlocuciones con otros seres: primeros: los negados y condenados el concepto del *damne* en Fanon (2006); los segundos las plantas y los terceros las entidades espirituales. Los primeros han estado al margen de la tradición científica por considerarlos que son seres que aún no han sido, sin historia (Agamben, 2007). Los segundos como la naturaleza la han construido como un ser inerte para prácticas experimentales de laboratorio. Los terceros son pertenecientes al universo mítico, son catalogados como inexistentes. Estas conversaciones con lo denegado en el quehacer intelectual nos han enseñado que el conocimiento es la comunicación con el todo, esto lleva a captar el mundo de otro modo reconociendo la diversidad epistémica (Sánchez, Giraldo y Giraldo, 2015).

Lo metodológico es pensado en horizontalidad en la producción de conocimiento en Corona Berkin (2019) lo comprendo cómo capturar por medio del estudio sensible con la gente, viviendo en nuestro propio tiempo, es decir, en los ciclos de los astros; las semblanzas de lo ancestral en las prácticas agroalimentarias de la vida campesina, es conocer-reconocer un espacio dinámico de que todo está en movimiento, que nada está determinado, nada es dado, está dándose, en el acontecimiento del sembrar y el sembrado en la vida (Victoria, Nieto, Giraldo, Sánchez, Serna, Esquivel, Ramírez y Arana, 2020).

Lo político devela los despliegues de autodeterminaciones y autonomía de un ser histórico posible; también dan cuenta de las marcaciones ambivalentes de relaciones de dependencia en las formas de dominación coloniales interiorizadas y las relaciones emancipatorias de independencia política presentes en formas de poder no estatales (la guardia cimarrona), son poderes que no están separados de la comunidad, al contrario están subordinados a ella, o en las formas organización social focalizados en la sabiduría de las mujeres memoriosas, son las portadoras de los hilos de conoceres y saberes extendidos a los descendientes de generación en generación, también en otras formas de parentesco, que nos emparentan con el mundo de la vida (la mano cambiada), manera solidaria del existir.

Estos desafíos interpelan la tradición de la ciencia que nos enfrenta a la dicotomía entre conocer y saber; al primero le dan un estatuto de cientificidad, otorgado por las instituciones de la ciencia que validan lo que se produce de conocimiento: como única manera de conocer la realidad por medio del método que es el tratado organiza desde una pretensión hegemónica y al segundo lo cataloga como no-científico por estar en el mundo de la vida de la gente, además, es un conocer que es valorado como un saber que no está organizado como lo concibe la ciencia (Sánchez, 2015).

Otros asuntos en discusión transitan por el concepto de *colonialismo interno* abordado por los autores: Cusicanqui Rivera (1986) en oprimidos mas no vencidos, y Kush (1976) el miedo a ser nosotros mismos, lo conciben como el transportar a una realidad concreta sin filtros estos conocimientos producidos en otros espacios y lugares a manera de formatos empacados para tratar de explicar, a veces predecir lo que acontece en estos contextos de los oprimidos, precarizados, relegados, excluidos, etc.; negando sus propias singularidades y particularidades. Estas pretensiones de universalidad en formas, textualidades, estructuras de producir conocimiento, parecen ser una narrativa des-localizada, des-corporalizada, en la supuesta creencia de la neutralidad de la ciencia.

En este orden de ideas, esto se presenta como una marcación ontológica colonizadora que imposibilita la construcción de nuestro propio ser, puesto que la universidad occidentalizada nos ha enseñado a negar-nos, diciendo que, para ser, hay que dejar de ser; esa negación, es una mirada mono-cultural, de las pretensiones de homogenización del proyecto civilizatorio moderno; si nunca hemos sido modernos en Latour (1994), provincial a europa Chakrabarty (2004); qué somos, cómo nos hemos construido. Ese darse cuenta, que estamos fuera, que hemos sido pensados desde otros espacios y lugares, de alguna manera, es la sentencia de Hall (1992) en el texto "Occidente y el resto", creo que somos el resto, en esta parte del mundo. Esta propuesta de reflexión crítica sitúa un ejercicio de des-colonización del ser y del saber, en el sentido de dejar de ser lo que no somos, al revisar lo que hemos aprendido, en aquello que nos han convertido y atrevernos a comprender otras maneras de conocer en las pluralidades de lo pluriverso, en las heterotopías² de lo posible, más allá de los métodos aprendidos como científicos. Esta situación nos lleva a la composición de la existencia en el mundo de la vida, para re-inventarnos a pesar de nuestras condiciones adversas.

La apuesta es a una demarcación ontología afirmándonos en historicidad, es decir, en el estar siendo, es la composición de un ser en un hacer pensado en lo cotidiano, que emergen como otras maneras de racionalizar y expresar, las relaciones con el mundo de la vida y la vida en el mundo, en un pensamiento localizado y corporalizado (Sánchez, Nieto, Cabrera, Panesso y Giraldo, 2020). Estas ideas intenta descifrar el pensar en el quehacer de las prácticas agroalimentarias de vida campesina en mujeres que he denominado memoriosas que han custodiado conoceres y saberes en bitácoras orales donde se resguardan las almas de los ancestros que se encarnan en sus palabras dichas, como un pensamiento en forma de espiral, lo interpretado como el equilibrio en el movimiento sonoro del decir, en los actos de palabrear, entendido como una conversación entre seres que llamamos humanos (parientes, paisanos y compadres, et) y otros seres (los astros, los ancestros, los santos, las plantas, los animales, etc.).

Este reconocimiento es para dar cuenta y darse cuenta de la necesidad de conciencia en Zemelman (2007). Es decir, ese ser conscientes de la existencia de otros modos de vivir, ser y estar en el mundo. Es una narrativa circundante de multiplicidad de mundos en una relación con naturalezas, conoceres y saberes que se articulan a una pequeña parte del mundo (cosmos-acción), en la manera de comprender el mundo de la vida en un entramado en re-significaciones de sentido en los relatos del lugar, donde están situados, no son sujetos abstractos, son cuerpos hablantes, que recuperan su palabra en las actividades de laboreo en la pequeña parcela donde se siembra el alimento para la vida.

Es necesario este recuerdo narrado como una introducción a manera de paréntesis histórico de lo espacial del lugar, donde habitan las mujeres memoriosas, en sus pequeñas parcelas, entregados por los amos a sus ancestros, el asignarlos era una forma o estrategia de contener a los esclavizados, para que no se sublimaran o se levantaran, incorporándose a la lucha cimarrona para alcanzar su libertad, el amo de plantación de hacienda, tenía una relación de dependencia con sus esclavizados para las labores productivas y de la casa grande, por lo tanto, no estaban dispuestos a perderlos, de esa forma deciden darles estas parcelas para que ellos, vivieran ahí con sus descendientes; el amo pensaba que eran suelos infértiles, donde no se da nada, por eso se los otorgaba, sin ningún título de propiedad, hasta la fecha solo tienen una protocolización del predio en posesión. Estos fueron heredados de generación en generación, el pacto entre ellos si se vendían era que procuraran que fuera a otro descendiente esclavizado, de esa manera algunos de estos poblados se han logrado mantener en el tiempo; hecho que ellos los han denominan *territorios ancestrales por la defensa de la vida*.

² En Foucault (1984) el concepto de heteropías cuyo objeto serían esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos que son heteropías, ellas inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruman de antemano la sintaxis y no solo la que construye -las frases- aquella menos evidente que la hacen mantenerse junta (unas al otro lado o frente de otras) a las palabras y las cosas. Por ello, las utopías permiten las fábulas y los discursos: se encuentran en el filo recto del lenguaje, en la dimensión fundamental de la fábula; las heteropías (como las que con tanta frecuencia se encuentran en Borges) secan el propósito, detienen las palabras en sí mismas, desafían, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y envuelven en esterilidad el lirismo de las frases.

Banguero-Camacho, V.

Este territorio heredado en post-esclavitud, en este momento obedece a una pequeña parcela de policultivos para el sustento de la familia y lo que queda es destinado para la comercialización en los mercados locales equidistantes o urbanos. Esto se ha ido transformando en la paradoja de sembrar para alimentarse o sembrar para comercializar, esto implica que con los excedentes de venta se debe comprar lo que se necesita y algunos productos que antes se sembraba, a veces no queda ni para comprar, toca fiar dejando como garantía la cosecha por recolectar, esto ha causado la pauperización de la vida en el campo, al sembrar para comercializar es bajo la lógica agroindustrial que los lleva a la compra de insumos agrícolas para el cultivo, a veces por los ciclos de las dinámicas de las plazas de mercado, no logran a veces ni siquiera recuperar la inversión.

Las relaciones y tensiones que se presentan como conflictos socio-ambientales entre el policultivo heredado y el monocultivo instalado, son porque comparten espacios y lugares dentro del mismo territorio, por lo tanto, una acción de un sistema al otro lo afecta (Giraldo, Botero, Nieto, Belalcázar y Alzate, 2018). En el sistema de policultivos a pequeña escala persisten en mantenerlos las mujeres memoriosas y sus hijos adultos mayores ya que estos fueron heredados por los ancestros como ellas dicen, en ellos encontramos diversidad de árboles frutales, cacao, plátano, aguacate, café, entre otros; siembra de pequeños cultivos semi-transitorios a cielo abierto como la yuca, el maíz, zapallo; estos alimentos son los que nos permite cocinar “la sopa de lo que hay”, esta es preparada por lo que se da en la parcela, se siembra para comer de lo sembrado (Giraldo, Nieto, Sanclemente y Quiceno, 2018).

En contraste, con el monocultivo a gran escala de caña que se ha ido expandiendo por el cambio generacional de algunos descendientes de esclavizados libres con la idea de migrar a la ciudad en búsqueda del progreso; han dejado estas pequeñas parcelas arrendadas o vendidas a un sistema de producción agroindustrial. El cual opera bajo la racionalidad de la acumulación fundamentado en la explotación de recursos, expropiación de las riquezas de los pueblos, especulación en el mercado, propia del sistema económico político capitalista, bajo la lógica del exterminio de la vida, en prácticas como el sistema de riego por bombeo sobre los ríos bajando su caudal, en algunos casos los convierten en sequías, o mueren, esto lleva a que los lugareños deban comprar el agua para su subsistencia; la quema del suelo para el corte de la caña causando enfermedades y muertes a los seres humanos y otros seres, la fumigación área con pesticidas donde en algunos casos le causan la muerte a los árboles frutales o a los cultivos sembrados.

Esta imposición de ese proyecto civilizatorio de modernidad/colonialidad y capitalismo que se expande en la metáfora del espejo como en un reflejo de occidente en esta parte del mundo, se presenta como homogéneo vacío; contraponiéndose a estos mundos que perviven y persisten como mundos heterogéneos y densos, aún no han sido pensados, son desconocidos, negados, parecieran que son mundos paralelos que acontecen independientemente, pero no es así, en instantes se encuentran y se desencuentran cuando ese otro mundo afecta a este mundo.

En términos de alcances en las disertaciones se podría decir que hay unas diferencias muy marcadas entre lo que he denominado la epistemología consonante en los pensamientos occidentales eurocéntricos y las heteropías disonantes presentes en el pensamiento de los pueblos descendientes de matriz africana. No todo llegó de Europa como lo han querido plantear en estas concepciones eurocéntricas de la ciencia, no obstante, de África llegaron multiplicidad de conoceres y saberes (Belalcázar, Botero, Nieto y Giraldo, 2018).

Este orden de ideas, surge esta pregunta. ¿Cómo podrán convivir epistemologías pensadas en mundos inertes con las sabidurías de los mundos vivos, para captar el mundo de otro modo? En la urdimbre de otras epistemes nos ayudaría a superar las crisis provocados en un “yo pensante”, no como la cosa externa el asunto del conocer, vaciando la subjetividad, rechazando a los sentidos, porque estos no son confiables, negando la afectación y la intuición, nos abre a los saberes y conoceres resguardados en otras formas de organizar conocimiento, que están rezagados por la tradición del quehacer intelectual coloca en cuestión el encuentro entre la razón ilustrada y las razones míticas; también la separación entre la ciencia y la experiencia; por lo tanto, esta separación del intelecto, produce sujetos sin experiencia, esta es enmudecida; en ese orden de ideas, la filosofía de la ciencia debe estar orientada a una acción liberadora.

Esto lleva a pensar en la *hermenéutica del giro ontológico* en González y Carro (2016). como una especie de filosofar antropológico biocéntrico con el conjunto de postulados sobre el ser desde otras ontologías, otros seres que introducen una variación que llegan con ontologías diferentes no modernas hacia nuestras propias purificaciones occidentales que delatan la existencia de otros mundos. La discusión filosófica ontológica da una vuelta de enfoque donde no le interesa el ser sino el conocer, no quiere decir que el ser no exista. No obstante, el giro ontológico es sustituir el giro epistemológico en sentido contrario es tomar conciencia del carácter provincial de nuestra ontología, pasar a atribuirle una localización histórica a los conceptos que se dan por universales, reconocer que se trata de una ontología provisional con una intencionalidad política que va en contra de un pensamiento único. Esta apertura ontológica propone diferentes soluciones teóricas y metodológicas para subvertir entre otras la imposición de universales que separan lo humano-no humano diluyendo estas fronteras.

El dualismo humano-no humano en el perspectivismo amerindio de volver a la radicalidad de la tensión del polo natural y el polo cultural atributos cambiados en el perspectivismo-multinaturalismo abordado por Viveros de Castro (2004), como una apuesta, una intencionalidad, un intento de comprender en las narrativas indígenas y su conjunto de historias, donde aparece que todo lo que existe es humano, todos los seres organizan su mundo desde el mismo modo como lo perciben los humanos, por lo tanto la cultura es única y la naturaleza es múltiple en esta visión es una apertura para pensar cosmologías posibles, concepciones de mundos posibles, cosmovisiones diferentes; esta visión múltiple agencia sujetos múltiples, modos de concepción del mundo de lo humano desde la pluralidad de epistemes.

Esta imagen es una síntesis de estas conexiones e interrelaciones de lo que he denominado ombligamientos³ que representan la conexión umbilical en la triada naturaleza, conoceres y saberes como un pensamiento en espiral, es la naturaleza de los conoceres y los saberes que se contonean replegándose y desplegándose. La Figura 1 es una aproximación a su forma gráfica:

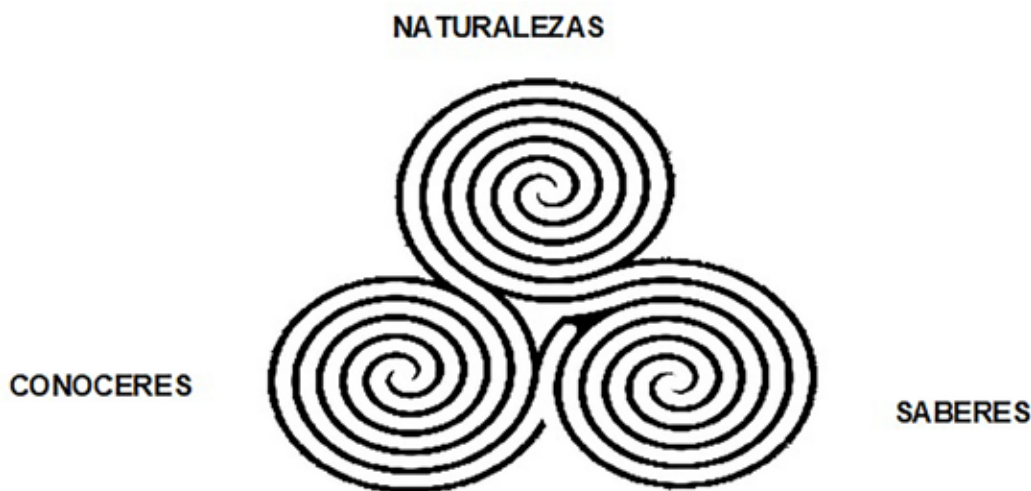


Figura 1. Imagen gráfica del pensamiento en espiral. Fuente: Elaboración propia.

Disertaciones iniciales

Estas disertaciones iniciales abren una discusión al curso histórico, en un horizonte de lo posible que se aflora en la subjetividad de seres en el mundo, es un acontecimiento, a pesar del trágico movimiento de la historia. Hemos sido esperados, en una ontología que se entreteje en constitutivas de memoria, esta memoria se remonta en la historia. Esto configura un vínculo con el otro, con lo otro, aunque siempre han estado presentes, lo hemos mantenido ausente.

Dar cuenta de la realidad en el momento del presente histórico, ¿dónde está el criterio organizador de la racionalidad del presente? La historia como criterio organizador en la necesidad y el deseo, siendo la necesidad como un gesto de realidad simulada y el deseo como motor de la historia, el sentido de época. ¿Cuál es el peso que la humanidad arrastra en la comprensión de la doble implicancia del mito al logos y del logos al mito?

Pensar la categoría de realidad en movimiento es la apropiación de su dinamismo, la constancia que la realidad se construye, exige que sea repensada constantemente incorporando lo no estructurado que emerge en los sentidos de historia, la vinculación entre experiencia y sentido trasciende de lo singular a un nos cómo posibilidad de ser, en *el nos* como acontecimiento que afecta el sentido con otros acontecimientos ligado a otros contextos, se trata de potenciar lo posible.

Los determinantes de la realidad, no es asunto de sistemas, ni de revoluciones, ni de transformaciones pre-elaboradas, sino de revueltas que nos coloca el mundo “patas arriba” en la concreción de la tendencia histórica que a su vez es el objeto mismo de la construcción del ser, lo que implica un proceso consiente de construcción en un ser en la historia, no un ser histórico. Es un ser que construye historia porque se construye a sí mismo. La construcción de conocimiento contiene una actitud ética, la concreción de la tendencia histórica es el objeto mismo de la construcción del ser en su historia.

Lo político al ser consciente de su condición de ser histórico significa que la historia se tenga que concebir como un campo de posibilidades de experiencias que concreta acciones, no como vivencia de reflexión, sino como un espacio de subjetivación del propio ser donde media la circunstancia que lo determinan y las posibilidades de reconocimiento de opciones.

Contornos excluidos que se hacen presente en la pluralidad de los contenidos, en el plano de las construcciones estéticas juegan con lo inacabado, que nada está totalmente terminado. De la bastedad de la realidad no se deja atrapar de las determinaciones histórico culturales que nos preforman se trata de rescatar al ser histórico inspirado por el asombro que alimenta la conciencia del deseo por saber y conocer mediante la percepción, imaginación, adivinación, la intuición, la magia, et.

La realidad como contenido ya realizado, nos lleva a modelar en campos que contengan objetos posibles. En este sentido, desestructuración de lo dado para la construcción de lo posible. Se avizora la renuncia a la pasión en la funcionalidad de la realidad,

³ En la conceptualización de Arocha (2002), es un ritual de nacimiento en comunidades milenarias indígenas y afrocolombianas. En las comunidades negras es un rito de la ombligada hace parte de las características de las ancestrales africanas y en otras sociedades prehispánicas como los Embera del Chocó, se celebra cuando alguien nace, la madre entierra la placenta y el cordón umbilical debajo de la semilla germinante de algún árbol (ombligo-árbol), o cuando es necesario curar una herida deja al ombligo separarse del cuerpo.

Banguero-Camacho, V.

el sentido de las pasiones me lleva al límite, lo que inspira el pensamiento y lo humano es el deseo, reivindicar la esencia política del conocimiento. La dimensión histórica como producto y la dimensión política como lo potencial, la realidad como una articulación entre lo dado y lo potencial, entender la secuencia de coyunturas se inserta en las prácticas y proyectos constructores de realidad.

La necesidad de vincularme a sistemas de necesidades lo que implica la manera de que nos relacionamos, es el desafío de la construcción de sentido, de lo que se hace desde lo cotidiano en la transformación de su propia carga histórica.

A modo de cierre en apertura, coloco esta reflexión de Giraldo (2020): una de las cosas más maravillosas que he aprendido ha sido lo que González (1967) Varsavsky (1969) y Borda (1970) denominaron “ley del contexto”. Toda idea, palabra, práctica, surge en un contexto y tiempos determinados, por lo que no toda idea, palabra, práctica es necesariamente pertinente en otro contexto y tiempo, por eso la necesidad de leer teorías de otros contextos y tiempos, pero más importante hacer teoría o “ciencia propia” desde América Latina. Ya Mariategui y Torres Giraldo se habían estrellado con la ortodoxia en el pensamiento crítico europeo. Esa es la base para una “decolonialidad del saber” y que sin duda Quijano (1993) tuvo como base. Todo lo anterior para decir, que importante es la lectura del contexto y los tiempos para cualquier idea, palabra o práctica.

Conflicto de interés:

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses

Referencias Bibliográficas

1. Agamben, G. (2007). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo. (Referencia no citada)
2. Arocha, J. (2002). *Muntu y Anase amortiguan la diáspora afrocolombiana*. *Palimpsesto*, 2, 92 -103.
3. Belalcázar Valencia JG, Botero Caicedo YA, Nieto Gómez LE, Giraldo-Díaz R, Others. *Entre las epistemologías otras: en lugar de la otredad, la emergencia de la mismidad*. Cali: Universidad Libre de Cali; 2018. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15661>.
4. Cusicanqui Rivera, S. (1986). *Oprimidos, pero no vencidos*. Segunda edición: La Paz, Hisbol.
5. Corona Berkin, S. (2019). *Producción horizontal de conocimiento*. Editorial Universidad de Guadalajara, FLACSO-Ecuador, UNSAM Edita, Editorial UCR.
6. Chakrabarty, D. (2004). *Provincializar a Europa*. New Jersey: Princeton University Press.
7. Fanon, F. (2006). *Los condenados de la tierra*. Rosario, Argentina: Kolectivo Editorial Último recurso.
8. Foucault, M. 1984. *Las palabras y las cosas*. Barcelona, Planeta - Agostini.
9. Foucault, M. 1984. “Topologías”, *Fractal* n° 48, enero-marzo, 2008, año XII, volumen XIII, pp. 39-62. Traducción Rodrigo García.
10. Giraldo-Díaz R, Botero-Caicedo YA, Nieto-Gómez LE, Belalcázar-Valencia JG, Leudo-Zárate G. (2018). Memorias y espacios vitales: unas víctimas anónimas del conflicto armado en Colombia. Cali: Universidad Libre de Colombia. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/15678>.
11. Giraldo-Díaz, R., Nieto, L. y Sánchez, W. (2018) “Modelos de desarrollo rural y Zonas de Reserva Campesina: Una experiencia de autonomía comunitaria en Pradera, Valle del Cauca”, en *La nueva gestión pública frente a los desafíos de Colombia en el siglo XXI*. Universidad. Cali, pp. 91–105. doi: <https://doi.org/10.18041/978-958-5545-20-5>.
12. Giraldo-Díaz, R., Nieto-Gómez, L., Sanclemente, Ó., & Quiceno-Martínez, Á. (2018). Evaluación de sustentabilidad en agroecosistemas familiares campesinos del corregimiento de San Isidro, Pradera, Valle del Cauca, Colombia. En M. Astier & E. Arnés (Eds.), *Sostenibilidad en Sistemas de Manejo de Recursos Naturales en Países Andinos* (pp. 123–150). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO UNAM, CIGA Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la Universidad Nacional Autónoma de México. http://www.ciga.unam.mx/publicaciones/images/abook_file/MESMIS.pdf
13. González, O. y Carro, S. (2016). *La apertura ontológica de la antropología contemporánea*. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* LXXI (1):101-128.

14. Hall, S. (1992). *The Rest and the West: Discourse and Power*. En: Hall and Gieben (eds.), *Formations of Modernity*. pp.275-332. London: Polity Press. Traducción Ana Díaz.
15. Latour, B. (1994). *Nunca hemos sido modernos*. Boston: Harvard University Press.
16. Lewis, Oscar (2006). *Antropología de la pobreza*. Fondo de cultura económica. México. Segunda Edición.
17. Nieto-Gómez, L. E., Giraldo-Díaz, R. y Vallejo, J. L. (2015) *El Cambio de Paisaje y la Agroecología como alternativa a la crisis Ambiental contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/19312>.
18. Salazar Manrique, B., y Molina, V. P. (2017). La identidad campesina y la estética del arraigo como resistencia. *Criterio Libre Jurídico*, 14(2), 107–113. <https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2017.v14n2.1632>.
19. Sánchez, W. (2015) “Sabiduría ancestral y nuevas ruralidades”, en *Ciudadanía ambiental, crisis de la agricultura convencional y desafíos para una agroecología orientada como desarrollo rural*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, pp. 59–62. Disponible en: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/1321>.
20. Sánchez Jiménez, W., Rosas Martínez, R. y Giraldo-Díaz, R. (2018) *Relatos insurgentes. Entre certezas e incertidumbres*. Cali: Universidad Libre de Cali. doi: <https://doi.org/10.18041/978-958-5545-27-4>.
21. Sánchez Jiménez, W. et al. (2018) *Relatos cimarrones: las oralituras rebeldes del Pacífico*. Cali: Universidad Libre de Cali. Disponible en: <https://repository.unilivre.edu.co/handle/10901/15660>.
22. Sánchez Jiménez, W. et al. (2015) *Ontología del presente y Construcción de un Carácter en Michel Foucault*. Cali: Universidad Libre de Cali. Disponible en: <https://repository.unilivre.edu.co/handle/10901/15676>.
23. Sánchez-Jiménez W, Nieto-Gómez L, Cabrera-Otálora MI, Panesso-Jiménez F, Giraldo-Díaz R. La Comida de los pueblos y el sistema agroalimentario mundial. *Criterio Libre Jurídico*. 2020;16(2):56–74. doi:<https://doi.org/10.18041/1794-7200/clj.2019.v16n2.6400>
24. Victoria Russi, Á. M. et al. (2020) *Agroecología para sanar las heridas de la guerra en comunidades afectadas por el conflicto político, social y armado en Colombia*. Cali: Universidad Libre Seccional Cali. Disponible en: <https://repository.unilivre.edu.co/handle/10901/19489?locale-attribute=es>.
25. Viveiros de castro, E. (2004). *Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena*. En *Tierra adentro: territorio indígena y percepción del entorno*, editado por Alexandre Surrallés y Pedro García, 37-80.
26. Zemelman, H. (2007). *Necesidad de Conciencia: Un mundo de construir conocimiento*. México: Colegio de México, Escuela Superior de Michocán, Universidad Veracruzana. Editorial Anthropos.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

